



**Viernes
Santo**





Viernes Santo

Sentido: Hoy Jesús nos demuestra la grandeza de su amor que lo lleva a identificarse con nuestra condición humana, hasta la experiencia del abandono, la soledad, la tristeza, el juicio, el desprecio, la violencia, el abuso, el dolor, la angustia, la irracionalidad y la muerte. Si bien la experiencia de la muerte será una realidad para todos en algún momento, las circunstancias de la muerte de Jesús están entre las dolorosas posibilidades de muchas personas a lo largo de la historia y Jesús, que a todos nos ama, no podía dejarlas fuera de su propia existencia.

Por otro lado, este camino lo fue llevando a acoger en su corazón a todos: a los que lo traicionan, a los que lo abandonan, a los que lo sentencian y maltratan, a los que insultan y lo crucifican. Un amor capaz de ir amando a todos, mostrándonos que la única forma de vencer el pecado es no cediendo al odio, no dando paso a la venganza, sino perdonando y amando, amando hasta el final.

Actividad previa: confeccionemos una cruz grande entre todos y con los materiales que tengamos (palos de madera, cartón, ramas). Lo suficientemente grande para que todos podamos tomarla con nuestras manos.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Lectura del Evangelio (Juan 19, 16-30).

“Así que entonces lo entregó a ellos para que fuera crucificado.

Tomaron, pues, a Jesús, y Él salió cargando su cruz] al sitio llamado el Lugar de la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota, donde le crucificaron, y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio. Pilato también escribió un letrero y lo puso sobre la cruz. Y estaba escrito: JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS. Entonces muchos judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad; y estaba escrita en hebreo, en latín y en griego. Por eso los principales sacerdotes de los judíos decían a Pilato: No escribas, «el Rey de los judíos»; sino que Él dijo: «Yo soy Rey de los judíos». Pilato respondió: Lo que he escrito, he escrito.

Entonces los soldados, cuando crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una parte para cada soldado. Y tomaron también la túnica; y la túnica era sin costura, tejida en una sola pieza. Por tanto, se dijeron unos a otros: No la rompamos; sino echemos suertes sobre ella, para ver de quién será; para que se cumpliera la Escritura: REPARTIERON ENTRE SI MIS VESTIDOS, Y SOBRE MI ROPA ECHARON SUERTES. Por eso los soldados hicieron esto. Y junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María, la mujer de Cleofas, y María Magdalena. Y cuando Jesús vio a su madre, y al discípulo a quien Él amaba que estaba allí cerca, dijo a su madre: ¡Mujer, he ahí tu hijo! Después dijo al discípulo: ¡He ahí tu madre! Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su propia casa.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo se había ya consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: Tengo sed. Había allí una vasija llena de vinagre; colocaron, pues, una esponja empapada del vinagre en una rama de hisopo, y se la acercaron a la boca. Entonces Jesús, cuando hubo tomado el vinagre, dijo: ¡Consumado es! E inclinándolo la cabeza, entregó el espíritu”. Palabra de Dios.

Compartir lo que nos dice esta Palabra (nos pueden ayudar las siguientes preguntas): ¿Qué es lo que más impresiona de este Evangelio? ¿qué nos dice hoy? Si Jesús me muestra un amor tan grande ¿En qué necesito crecer para que mi forma de amar sea más de Jesús? ¿Qué significa recibir a María como nuestra Madre?

Signo: la cruz que confeccionamos la pasamos en silencio entre todos, después clavamos simbólicamente o escribimos todos los dolores del mundo, también los nuestros, también las injusticias y todas las situaciones, en que las que hoy necesitamos que el amor de Jesús sea más fuerte.

Canto sugerido (mientras hacemos el signo): canción al corazón de Jesús.

Oración Final: Finalmente colocamos la cruz al lado de nuestra imagen de la Virgen María, a ella le confiamos estos dolores y la esperanza en la fuerza del Amor de Jesús: *Dios te salve María...*

Canto Final sugerido: “Dios te salve María, señora del camino”.